

Experiencias de enseñanza-aprendizaje debido a la lectura

EN LOS TIEMPOS DEL COVID-19 EN LOS ESTUDIANTES DEL SEGUNDO SEMESTRE DEL CCH AZCAPOTZALCO TURNO VESPERTINO

David Alfredo Domínguez Pérez

Licenciado en Economía por la Facultad de Economía de la UNAM, Maestro en Ciencias en Metodología de la Ciencia por el CIECAS-IPN, docente por 15 años en varias instituciones a nivel bachillerato, licenciatura y posgrado actualmente en la UNAM y Cescijuc, ha dictado 85 conferencias a nivel nacional e internacional, publicado varios artículos en revistas científicas y de difusión.

da_dominguez@yahoo.com

La contingencia sanitaria y su impacto en la lectura de los estudiantes del CCH

Dada la contingencia sanitaria originada por el coronavirus SARS-CoV-2, conocido como COVID-19, que obligó la suspensión de las actividades escolares la Secretaría de Educación Pública dio la instrucción de continuar con las clases en una modalidad a distancia, situación que la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) también efectuó; la gran mayoría de los docentes tuvieron que migrar sus formas de dar clase de presencial a distancia, la UNAM dio la libertad a sus docentes de utilizar la forma y los medios digitales para continuar con las clases, algunos utilizaron las plataformas y herramientas digitales que ofrece el internet de manera gratuita como: *Google Classroom*, *Canvas*, *Schoology* o *Edmodo*; otros utilizaron la plataforma institucional Tu aula virtual UNAM, varios usaron otras herramientas como: *WhatsApp*, *Gmail*, correo institucional de la UNAM, *Facebook*, etc., dando por hecho que los alumnos cuentan con dispositivos digitales y conexión a internet, por lo que prácticamente la información que enviaron se leía únicamente en dispositivos electrónicos, ya que las actividades están diseñadas para el entorno virtual como: capítulos de libros electrónicos, videos de clases, documentales, investigaciones en páginas web, contenidos de las páginas de aula virtual, etc., La mayoría de los maestros no exigió ninguna lectura de algún libro o artículo impreso, pensando en que los estudiantes no



ANNIE SPRATT

cuentan en su casa con los libros o revistas para realizar las actividades pedidas, dado que no pueden acudir a alguna biblioteca porque iban a estar cerradas junto con las escuelas en este periodo, y que tampoco pueden salir a comprar el libro solicitado a una librería ya que por no ser una actividad esencial se les ordenó cerrar por parte de la autoridad gubernamental, aunque se les dejara buscar la información en línea los alumnos no saben buscar adecuadamente en internet. La mayoría de los maestros del CCH no dieron ninguna clase en línea, se dedicaron más al desarrollo de actividades y exámenes en las plataformas del internet, por lo que era más que obligado la lectura virtual.

Los estudiantes de este colegio de la UNAM han tenido situaciones prolongadas de paros estudiantiles, en donde la mayoría de los docentes aprendieron de estas experiencias antes de que se dieran indicaciones por parte de la autoridad institucional, algunos formaron grupos de *WhatsApp*, otros utilizaron algunas plataformas digitales comerciales como *Classroom*, varios solicitaron su correo electrónico o el maestro les proporcionó el suyo y otros usaron la plataforma institucional, previendo si había otra suspensión de clases

y así tener la forma de contactar a los estudiantes. Estos mismos medios son los que están utilizando actualmente, esto les dio también a los estudiantes la oportunidad a que desarrollaran las habilidades necesarias para manejar y conocer estas nuevas formas de trabajar; hay maestros que previendo que no todos se habían anotado o dado de alta en los grupos de contacto, les pedían a sus alumnos que compartieran las indicaciones y actividades que dejaban con sus compañeros para que estuvieran al pendiente; otros no utilizaron ningún medio o herramienta digital eludiendo que no todos estarían enterados y sería una situación de desigualdad con aquellos que no cuentan con los recursos tecnológicos para poder trabajar a distancia.

Leer en dispositivos digitales

Solé (1999) entiende que leer es comprender e interpretar escritos de diversos tipos con diferentes intenciones y objetivos, de tal manera que el lector es un sujeto activo que procesa el texto y aporta sus conocimientos, experiencias y esquemas previos. Leer en la actualidad es más que un simple acto mecánico de descifrado

de símbolos gráficos, ya que conlleva un acto racional de interpretar el contenido o mensaje a partir de la información desplegada en el texto (López,2009), la lectura se realiza a través de lo que ven los estudiantes en diferentes formatos que les proporciona información de diferente índole; pareciera que la lectura impresa pertenece a la generación de los padres y la lectura digital corresponde a los jóvenes, quizás por eso la renuncia hacia el libro impreso.

Habría que cambiar la concepción de la lectura digital, ya que se basa en el concepto tradicional de revisar y comprender un texto solo cambia el formato de impreso a en línea, eso limita los recursos digitales y al ampliarlo a iconográfico y audiovisual, como fotos, mapas, infografías, videos, (se dice que una imagen vale más que mil palabras), sonidos que ya son posibles en la red, los especialistas en elaboración de páginas web recomiendan que un texto debe ocupar de un 30% a 70% de contenido, y un libro impreso no proporciona la experiencia de analizar un video o sonidos, en donde las imágenes son solo apoyos al texto y en la lectura digital, ahora es el texto el que apoya al video.

Las actividades en línea requieren de buena redacción y comprensión lectora

Se piensa que el aprendizaje se relaciona de cierta manera con las actividades que realiza el estudiante, esto implica una cuidadosa selección y estructuración, para que se logre una adecuada implementación y aportar al logro de los aprendizajes esperados (INACAP,2017). Para seleccionar las actividades se debe considerar el sistema cognitivo planteado por Marzano (2009) que está por niveles, siendo el nivel 1, *Recuperación*, que se relaciona con reconocer y transferir información, de la memoria permanente a la memoria de trabajo para ser procesada de manera consciente; nivel 2, *Comprensión*, se relaciona con conocer la estructura general de conocimiento, siendo capaz de diferenciar aquellos puntos críticos como aquellos que no lo son, también implica

traducir la información en las formas adecuadas; nivel 3, *Análisis*, se relaciona con que los estudiantes sean capaces de realizar inferencia, en donde los estudiantes deben asociar, clasificar, detectar errores y generalizar; nivel 4, *Utilización del conocimiento*, se relaciona con la posibilidad de los estudiantes de aplicar-utilizar el conocimiento en situaciones específicas.

Uno de los graves problemas que se están dando es que algunas de las actividades o preguntas en los exámenes están mal redactadas, o los ejercicios están mal planteados, por lo que al momento de leerlos no se entienden o al resolver los ejercicios no son coherentes los resultados basados en el conocimiento previo que tienen los estudiantes, esto se debe, como lo menciona Smith, (1990) en el proceso de lectura que propuso de dos fuentes de información de la lectura: la información visual o a través de los ojos consiste en la información proveniente del texto, y de la información no visual o de detrás de los ojos consiste en el conjunto de conocimientos; por lo que el lector a partir de la información del texto conjuntando sus conocimientos previos, construirá el significado y podrá resolver lo que se le solicita, pero si esto no es coherente, le surgirá la duda, por lo que volverá a leer el texto pero si llega a la misma situación entonces se dará cuenta que está mal elaborado, esta cuestión se debe a que los maestros no tuvieron el tiempo necesario para revisarlo ante la presión de tener que mandar actividades a los estudiantes, aunque también hay docentes que están reutilizando sus actividades de ciclos anteriores que no han corregido, porque desde su punto de vista está bien redactado su material ya que para ellos es claro lo que se solicita, y no hay alumnos que se atrevan a corregirlos por cuestión de que se molesten y existan represalias como una mala evaluación. A parte de que no hay mucha interacción con algunos de los docentes, solo se dedican a recibir y evaluar actividades, muy pocos contestan dudas o proporcionan retroalimentación a los trabajos revisados de sus alumnos.



La mayoría de los maestros del CCH no dieron ninguna clase en línea, se dedicaron más al desarrollo de actividades y exámenes en las plataformas del internet.

¿Qué sé hace cuando no se entienden las indicaciones de qué es lo que se le pide?, entonces realizará un mal trabajo y no hay un maestro al frente del salón de clases que le diga que debe hacer, aunque pudiera enviarle su duda sobre la tarea que debe realizar (si es que tiene los datos de contacto del maestro), y si este le responde a tiempo antes de que termine el plazo para entregar la actividad, o se auxilie por medio de *Facebook* o *WhatsApp* con algún compañero que le explique la actividad que se dejó, esperando que sí haya entendido lo que se debe realizar.

Las actividades en línea basadas en un libro o manual

Al inicio del ciclo escolar hubo algunos maestros que pidieron libros impresos o dejaron fotocopias o algún manual. Durante este periodo utilizaron estos materiales, como en el caso de la profesora de Inglés quien se comunicó por medio de un grupo de *WhatsApp* en donde les señalaba a sus estudiantes una página del libro, la indicación consistía en asignar qué parte

de la lectura le tocaba a cada alumno para que leyera o resolviera algún ejercicio, esto se hacía en una secuencia que se grababa en un mensaje de voz, siguiendo el orden dado por la maestra, al término del ejercicio, la maestra intervenía dando las correcciones a la pronunciación de la lectura, de igual manera se resolvían ejercicios que se tenían sobre la comprensión lectora del texto, que podían ser completar frases o describir los esquemas o dibujos que aparecían en el libro que se mandaban por medio de mensajes de texto con las respuestas, para apoyarse la maestra enviaba por *WhatsApp* material adicional para completar en la clase, varios de los estudiantes optaron por imprimirlo para poderlo trabajar y tener libre el celular para seguir interactuando con la clase. En la materia de Química II las indicaciones dadas a los estudiantes fueron por *Classroom*, en donde se solicitaba del material impreso (manual) ciertas actividades, que debían resolver y enviar en un lapso de tiempo para ser evaluadas. En la materia de Matemáticas II se enviaron los ejercicios por el correo institucional a los correos personales de

los estudiantes, que ya habían proporcionado con anterioridad, entre las indicaciones es que estos ejercicios se resuelven a mano en su cuaderno, los cuales deberán ser escaneados o mandar las fotos en un plazo, aquí la lectura de ejercicios matemáticos no da el mismo resultado dado que hay partes del proceso que es obviado por lo que no se entiende de donde salen los resultados, esto es una de las quejas de los estudiantes, dado que los textos de matemáticas sean en línea o impresos no son en su mayoría muy didácticos, por lo que se debe recurrir a ver tutoriales donde se vea paso a paso como resolver el ejercicio en cuestión.

Desventajas de la contingencia en el aprendizaje de los estudiantes

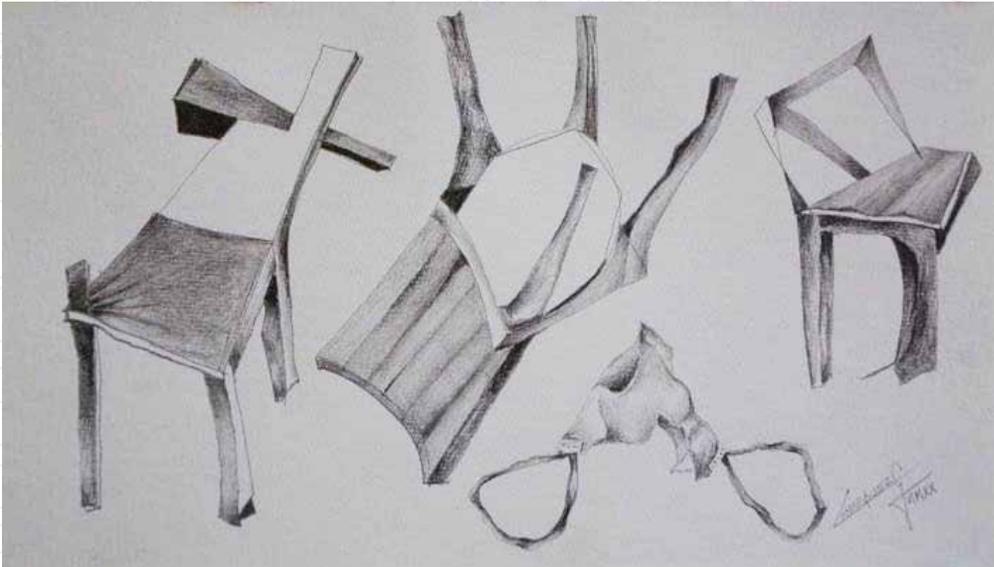
La mayoría de los estudiantes del CCH Azcapotzalco utilizan sus celulares para revisar su información, otros utilizan *tablets*, muy pocos tienen laptop propias o computadoras de escritorio (PC), los cuales normalmente son de los padres o hermanos mayores, lo que el acceso a los equipos en estos tiempos de contingencia se volvió otro problema, porque no solo las actividades escolares se pasaron al entorno virtual, sino también las actividades laborales de los padres, aunado a la conectividad porque se volvió lenta ya que eran varios los dispositivos que se conectan a la red en casa, dependiendo del número de integrantes en la familia, aunado a las interrupciones de luz y de señal genero mayores retos a los que ya había. ☹️

Fuentes de consulta

1. INACAP (2017). *Manual de actividades de enseñanza-aprendizaje: Orientaciones para su selección, diseño e implementación*, Ediciones INACAP, Santiago.
2. López R. J. (2007). *Evolución histórica del concepto de comprensión lectora*, *Innovación y Experiencias Educativas*, 16, 1-20.
3. Marzano R. (2009). *Designing & Teaching Learning Goals & Objectives*, Editorial Marzano resources, United States
4. Solé I. (1999). *Estrategias de lectura*, Barcelona: Grao
5. Smith F. (1990). *Para darle sentido a la lectura*, Madrid, Antonio Machado Libros.



ZOLTAN TASI



CARLOS MÁRQUEZ GONZÁLEZ